

- Cumple Tu Ministerio -

2. Timotes 4:5

Distinguidos compañeros de cátedra, hermanos y amigos visitantes, jóvenes ministros: Como el maestro Próspero del Ariel de Rodó que reuniendo a sus discípulos y compañeros de aventuras intelectuales para recalcarles la responsabilidad que pesaba sobre sus hombros al iniciarse en las tareas para las cuales se habían adiestrado, así, en esta solemne ocasión, ^{cumple una encomienda} mis compañeros de la facultad me han privilegiado para que remate las clases que estos jóvenes empezaron hace un año, y ^{les} di algunas palabras que puedan ser orientadoras de su sagrado ministerio.

Fué en una hora de santa vocación que ~~se~~ taron plaza de voluntarios en el gran ejército del Señor Dios, unos muchachos de diversos pueblos de esta isla de Puerto Rico. Se iniciaron en una aventura. Se dieron la espalda a la gloria del mundo, efímera y pasajera, para glorificar al Todopoderoso. Quemaron las naves de la ambición mezquina y cruzaron las raya que había trazado el Señor. Desearon ser contados con los discípulos, como pescadores de almas. En esta ocasión se han apretrechados para el combate y vienen a testificar ante nosotros, que han de aprender todas sus habilidades y todo su entusiasmo a la causa por la cual fueron llamados.

Son, pues, ^{de profundo significado} muy significativas las palabras de uno que auténtico con su vida se hizo carne de realidad la santa vocación del ministerio. Me refiero a San Pablo. Un joven ministro, del cual el apóstol de los gentiles, esperaba grandes cosas, recibe un consejo de urgencia: "cumple tu ministerio."

El joven de la edad media vivía con una ilusión, la de poder armarse como caballero.

2

Era tanto el interés que se creaba en él, que gustosamente se sometía a un proceso que consistía de tres pasos y que abarcaban los días más preciosos de la existencia humana. Por seis años servía como paje. Era su deber servir a su protector, adiestrarse en el uso del arco y de la flecha, conocer los medios de la defensa en los combates. A los catorce años se convertía en un escudero cosa que le capacitaba para cuidar a su señor. Acompañaba a su amo al combate. Al cumplir los 21 años de edad, a través de un laborioso ritual religioso se armaba caballero. Se le ponía una armadura. El amo le tocaba con su espada y le decía las siguientes palabras. "En el nombre de Dios, de San Miguel y de San Jorge, te hago caballero. Se digno, valiente y leal."

En esta ocasión hemos venido para armar, no al caballero de la lanza y del escudo, sino a Uds., jóvenes cristianos como caballeros de la fe. Fue el mismo Señor Jesucristo quien proveyó en vosotros la ocasión para que sintiendo que la vida es proyección, es un caminar hacia mayores logros, ~~para~~ ^{para} que fueseis iniciados en la más sublime de las vocaciones: el sagrado ministerio. Empezásteis ^{con} ~~en~~ el aprendizaje de los rudimentos del amor y del servicio. Sin estos dos principios no se puede hacer obra. Amor indica entregamiento sin reservas sin poner pautales o condiciones al Señor. Servicio es el resultado de ese entregamiento. Es responder al otro, al que no es yo, en el momento de la necesidad. No se confunda esta última palabra. No solo tiene necesidad al que le falta el pan de cada día en la mesa, o el que no tiene con qué cubrirse. También padece por ella el que taciturno y meditabundo busca quien le diga una palabra de consuelo, o una sonrisa cariñosa. Estos son los más necesitados pues no es fácil llevar aliento y tranquilidad al espíritu embotado. Dar del pan es fácil, difícil es dar de tu espíritu.

En esta difícil tarea de crear nuevas criaturas, de hacer que las personas entreguen sus vidas para que lleguen a ser verdaderamente hijos de Dios y que desarrollen un carácter a la manera de Cristo, el espíritu es lo que cuenta. Dar un pedazo de pan puede revestir toda la seriedad de un acto espiritual o puede ser sencillamente un acto vulgar. La vocación del ministro tiene que ser basada en ~~el~~ sentido de que toda función en esta tierra puede llegar a ser, ^{debe} un acto del espíritu. ~~Esto es~~ Cero que en esto, el mundo va mal: es que, en vez de mirar todos los experimentos a través del prisma cristiano ^{en} una sola medida, faldas que han conducido a una tremenda desesperación. Y solo puede cumplir su ministerio el que sabe permean todos los experimentos de esta tierra del espíritu de Cristo.

~~Hay tres factores que según mi mejor entender~~

Encuentro que en ese adiestramiento para llegar a ser ministros, para darle un sentido espiritual a todas las actividades que el hombre realiza, para ser más amorosos y mejores servidores como caballeros de la fe, tres cosas han sido ~~mucho~~ responsables en el proceso: Dios, Uds., y el Seminario Evangélico de P. Rico.

No puede haber ministerio efectivo, allí donde Dios no inicia el proceso. El hombre es un cooperador. Es a través de un momento de visión que uno se percata de la ^{gran} tarea. ~~Apóstol~~ ^{San Pablo} Isaías, Jeremías, San Pablo, y ~~la gran lista~~ ^{San Pablo} ~~como ejemplos~~ de esa gran lista de los que han sido hombres de Dios que para llevar a feliz realización sus vocaciones tuvieron que experimentar al Dios que irrumpía en sus vidas. El Señor es a veces como el rayo que hiende la torba y negra noche y penetra en el individuo para darle claridad. A veces es a través de un proceso lento o de una experiencia en el diario vivir que llama del tumulto a sus serenos. Sin una carga ardiendo y un "¡quitate los zapatos porque estás pisando tierra santa" no se podía explicar el avance de un pueblo, que llevados en sus conciencias la dirección divina, avanzan hacia su destino nacional. Sin un cántico de "Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos" unido a un serafín tocando las lacias y limpiando el pecado, no tendríamos al profeta Isaías urgiéndole a su pueblo en desesperación que anduviese humildemente en Dios. Sin una persecución terrible en contra de su persona y una agonía inmensa estaríamos huérfanos de un Jeremías que no ha enseñado

que el bien de la vida solo se encuentra en la íntima comunión con Dios y a base de la piedad personal. Sin un camino hacia Damasco, donde Cristo trastorna todos los planes y aun la propia personalidad de Saulo, quizá sería el cristianismo un movimiento local y no universal, y quien sabe, si fuéramos nosotros cosa distinta de lo que somos a través del poder transformador del Altísimo. Y es que en la larga lista de esas adalides de la cual nosotros quisieramos ser miembros, encontramos a los reyes de Dios q. a través de la fe encuentran significado a la existencia porque Dios había penetrado en sus vidas.

Algunos de nuestros grandes teólogos que han examinado la relación entre el hombre y Dios han llegado a la conclusión que un Dios que no se mueve en el hombre y un hombre que no se mueve en Dios, no tienen significado alguno. Dijo alguien que Dios es personal y solo se manifiesta usando a la persona como medio, así, en forma personal, no como algo del pensamiento, pero a través de uno que dirige, que pide, que demanda. Dios es el Señor. Lo que no se dirige a nosotros demandando obediencia, eso nunca es Dios. Uno no se relaciona con Dios en una forma de pensar. Conocer a Dios no es saber acerca de Dios, pero si ser encontrado personalmente por él; tu eres entonces el hombre." p. 122 "The Westminster Theol. Journal - May 1952.

E. G. Geiger dice: No hay personalidad, sino solo en y a través de otra, no existe en "yo" o un "tu" aislados. Tiene que existir tu y yo. Por consecuencia, el ministro no entra ^{solo} a pelear la batalla y caso que tuviese manía de grandezas ^{piense que es todo suficiente} para paulatinamente recordarse su rama hasta que se separa del gran tronco divino. Podrá caer en algunas disciplinas del diario vivir y del vario saber pero será como una de esas plantas y se veembra fuera de tiempo y da una abundante oja y rama pero

sin fruto que volga da pena. Un ministro tiene que fundamentar su orgullo en la dependencia de Dios. Todo yo que no reconozca más autoridad que fuera de sí, que no permite recibir ni que se le hable porque es autosuficiente, ese yo autónomo es el resultado del que va alejándose de Dios. Dios, el verdadero tu del verdadero yo y que dice "porque yo soy tu eres".

Cuando el yo se hace absoluto y crea una soledad cósmica esa es la muerte espiritual del hombre, pues el verdadero yo existe solamente en relación con el tu divino. Toda vida espiritual es una relación con Dios, de yo hablar y uno que me responde." p. 117. Carlos T. Galluoni, en un estudio bíblico que ha hecho sobre la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses, comentando sobre la dependencia del hombre dice que "el apóstol bien sabía que para alcanzar la verdadera libertad es necesario que renunciemos a nuestras esclavitudes; y que no hay más odiosa esclavitud que aquella que le sobreviene al hombre cuando independizándose de Dios se convierte en el esclavo de su mismo yo, trocado en supremo Señor y dictador de su vida. Solo cuando reconocemos al Señor, y pasamos nosotros en consecuencia, a ocupar el lugar subordinado de siervos, podemos pasar a gozar de la "gloriosa libertad de los hijos de Dios." p. 13

Aceptar el reto del ministerio implica el reconocimiento de fuerzas fuera de nosotros sin las cuales nada podríamos hacer. La fuente última de nuestro ministerio está en Dios y se estimula para que seas coadjutor de Él. El entusiasmo de esta gran aventura, de esta acción sin reservas, no es solo de nosotros. Es la duda que de Aquel que le dijo a Moisés; marcha a pesar del Mar Rojo, que le dijo a Abraham, así aunque no sepas para donde vas. No puedes ser como el necio que vive ~~la~~ ~~so~~ una existencia de soledad, creyendo que le basta su yo en la peregrinación por esta tierra, sin tener necesidad de Dios. El día que ~~de~~ nosotros

-6-

perdais la visión de Dios, el día que como el astrónomo La Ploue
dijais que no necesitais de Dios, preparaos para ver vuestra
primogénita y dejad que otro hize la bandera cuando
vosotros la diriais.

Otro punto que tendréis mucho que ver con vuestro
ministerio, después, de Dios, lo es cada uno de vosotros
en particular. Como ya hemos sugerido Dios no lo hace
todo, pues toca a vosotros ser el elemento receptor. Si bien
es cierto que Dios inicia e irrumpe en la vida del padre
y del creyente, es la persona la que coadyuva y participa
en los planes divinos. ~~Siendo~~ Dios ^{es} el educador por excelencia
y ~~tiene~~ ^{tiene} tanto respeto por ^{cada uno de} los. Como parte de su creación,
~~como el~~ ^{conoce} de los mejores medios para el desarrollo
del hombre. No le trata como una mera pieza de una
máquina, o un tornillo más de una compleja y gigante
organización. Aunque poro menor que los ángeles, es
el hombre poseedor de cierta autoridad sobre todo lo
creado.

Como consecuencia de ser con el hombre un ser dotado
de cierta libertad, de poder modificar situaciones, de trascender
los objetos, tiene que percatarse que en él hay cierta res-
ponsabilidad que debe cumplir. ; Sién ha recibido tantos
privilegios no puede negarse a ser acreedor a ellos. Pero
el precio que debe pagarse ~~por~~ ^{para} llegar a
cumplir el ministerio, desde el punto de vista del ministerio
como tal, es elevado.

~~El punto~~
~~ya hemos tratado~~

En cada ser que viene a este mundo Dios ha puesto
una serie de recursos, en unos más y en otros menos.
La Biblia nos habla de ellos en términos de talentos y
a través de una parábola muy significativa. Una tarea
que debe imponerse cada uno de los graduandos es la
de descubrir cuales ^{son} ~~han sido~~ esos talentos que el posee.
No inicia una batalla en general sin antes conocer el
número de soldados con que cuenta, la cantidad de
municiones en existencia, la ayuda que podría recibir
de afuera, la estrategia a usar. No puede comprender el
ser humano dar a grandes empresas ~~sin~~ ^{antes} y espera

posibilidades de éxito cuando no ha echado un balance de sus
habeos en cuenta a recursos. ~~No todos nosotros seríamos~~

No basta, pues, con el descubrimiento de aquellas poten-
cialidades que residen en cada uno de vosotros. Hay que
saber usarlos. En una enorme cantidad de agua que se desli-
za presurosa y amezazadora por el peñascal existe una
energía potencial que nada valdría si alguien no la
domara para transformarla en energía eléctrica. De poco
uso sería las fuerzas escondidas en una palanca si
el hombre no les diese un uso adecuado. A veces, al
estudiar la vida de aquellas personas que han contribuido
al avance de la humanidad, nos parece que fueron
privilegiados. Nos imaginamos que poseían fuerzas
que no poseemos, que eran seres muy especiales. Es
más, puede que eso desanime a muchos y les persiga
las palabras omnicosas del yo no puedo porque no soy
como éste o aquél. Pero un examen cuidadoso de estos
propulsores de progreso revela que la diferencia entre
ellos y nosotros no es tanto sobre cualidades espe-
ciales, sino en que supieron usar sus recursos a un
máximo, mientras que nosotros, a veces por ignorancia,
por vagancia o por pesimismo, escondemos los
nuestros. Yo me pregunto, si entre nosotros había un
Juan Calvino, un Juan Wesley, un Alberto Schweitzer
un Martín Lutero, un Francisco de Asís, o un Pascal.
Puede que sí. ~~Nosotros~~

Parece que si en alguna ocasión hay oportunidad
para el uso adecuado de todos los recursos ^{de los cuales está} ~~que~~ ~~deli-~~
~~man en nuestros~~ ~~lotado~~ nuestro ser, lo es en el santo
ministerio. Pretendemos ser los expertos en lo relativo
entre Dios y los hombres. Tratamos con la parte más delicada
y más susceptible del ser humano y esto es el alma o el espíritu.
Tocamos la enorme tarea de interpretar al mundo
cuestione tan seria como lo es el dolor humano, la

agonía del vivir, las justicias divinas. Somos responsables de que el semejante se formule una filosofía de vida adecuada, de que los hombres surjan los valores supremos. Ninguna vocación es más delicada aunque produzca tan pocas recompensas que la de Uds. No habrá ni un solo aspecto de la vida de vuestros semejantes en la cual no tengáis vosotros que ver. Si el campo del médico es el cuerpo humano mirado desde el punto de ^{vista de} la salud, si el educador busca que el hombre se interese ^{en} el hombre para que llegue a ser lo que debe ser, si el psicólogo trata al hombre en cuanto a sus emociones y conducta, el ministro tiene que tratar al hombre en su integridad más abarcadora. Y es aquí donde ha habido terribles fallas. Y es aquí donde se debilita la función del ministerio.

No cumple su ministerio, a mi mejor entender, el siervo de Dios que solo mira al cielo olvidándose que está en la tierra. Es una tragedia para un mundo que tanto necesita, ^{en persona que ayude} crear una falsa apreciación de esta tierra en que vivimos. Mientras estemos ubicados en este planeta no podemos renunciar a las vicisitudes que éste nos presenta. Después de todo, el cristianismo no es solo paraíso, praderas también Getsemani, Golgotha, pedradas, persecuciones y calles de amargura. Si hay aureolas también hay coronas de espinas. Recusos que se usan para crear una personalidad que vive de la ilusión que puede renunciar a esta tierra, es frustrar principios divinos.

Tampoco cumple su ministerio, a mi mejor entender el siervo de Dios que solo mira a la tierra olvidándose que también es ciudadano del cielo. Cuando el Renacimiento nos trajo la idea del hombre como un ser de bondades y de grandes posibilidades, algunos llevaron este concepto a un extremo latente. Hubo en varios sectores un entusiasmo tan grande por la vida tal y como la conocemos sin tener que mirar críticamente que el hombre se ignoró casi en el autor de todo lo existente.

Como una consecuencia de esto aun hubo religiosos que decidieron
deixar eso de espíritu, de vida por venir, de términos como
redención, santificación en su concepción teológica antigua
de. Para ellos este mundo es el único paraíso. Dios era un
pretexto.

La obra que está en las manos del señor de Dios, no
puede dexar ni una cosa ni la otra. Se vive de la tierra
pero tambien se vive de las alturas. Conviene pues tener buen
tino para darle a cada una de estas cosas su valor.

¿Dónde aprendieron estos jóvenes ~~cómo~~ ^{según de los ya usar} obtener una
visión clara de Dios, a reconocer ^{los recursos} que ellos
poseen? Además de sus experiencias como buscadores de
Dios y de haber respondido al llamamiento de lo alto,
deben en parte, su formación al Seminario Evangé-
lico de P. R.

Ningun pastor de almas podria realizar su importante
labor sin prepararse adecuadamente. Cuando un edificio
descansa sobre bases falsas, está llamado a caer y ame-
naza grande ruina. Un ministerio que descansa en falsas
apreciaciones religiosas, que desvirtuya el actuar inte-
ligente de Dios no es garantía de producir vidas abun-
dantes. No desearias implicar la búsqueda de una
preparación que pueda hinchar al que la posea, o crear
en el individuo un orgullo de tal naturaleza que
pretenda suplantar después a la sabiduría divina. Una
persona que posee inmensos conocimientos puede ser
tan fatua y tan desgraciada como una que tenga
escasos conocimientos. Feys está de nosotros pensar
que eso es la preparación adecuada para un ministro.
Entendamos esto como debe de entenderse.

Es que nosotros, conscientes de esa delicadeza espi-
ritual que debe poseer todo subyugador de Jesucristo
esperamos que todos los factores de responsables en
las experiencias cristianas tengan su justa y verdadera
participación en el desarrollo de la vida del creyente.
Comprendemos que la emoción es una parte de suma
importancia en la vida de todo ser. Inven solo
busca el alimento de cada día y no sabe mirar los fines

ni contemplar las estrellas, vive con el alma muerta.
Jueu no se siente sobrecogido ante las manifestaciones de Dios,
a quien nada dice el amanecer cuando el campo se adorna
en gotas de rocío, quien no sabotea el corazón acelerar sus
palpitaciones al contemplar un sol que se hunde en el
ocaso y como un artista agnóstico que deja un recuerdo
agrio ensangrentado el paisaje, no ha conocido lo que
es una vida intensa. El gozo que se produce en el cristiano
cuando ve a su hermano en la fe hablar de los bendi-
cinos del Señor es parte de esa vida que está escondida
en Cristo. Pero esa emoción crecientemente como parte de
otros factores más en el desarrollo de la vida. Pero una
desarrollo desproporcional de ésta puede crear una
hipertrofia. Cuando no está desequilibrada, cuando sale
a manantiales sin nada que lo encauce se vuelve
morbida y conduce hasta la locura. Y en el nombre
de Dios se cometen tantos descastos cuando en la
vida del hombre no hay más que este estímulo.

Tales consideraciones nos plantea un problema que
nos preocupa. El ministro debe tener una personalidad
integrada. ¿Cómo la ha de obtener? Hemos pensado
que todo siervo de Dios necesita un cuerpo sano, una
mente desarrollada y una vida espiritual plena.
Dentro de los recursos con que cuenta esta institución,
hacemos el máximo esfuerzo para llegar a esta meta.

Por tanto, pues en esta noche que se ha de resumir
en nuestros recuerdos, deciros; en el nombre de Dios el Padre,
de Jesucristo Su Hijo y del Espíritu Santo, los enviamos al
mundo, y os entregamos la espada de la Verdad, las
Escrituras para que curéis vuestra mente.

#